## El Juicio

En Marcos el capítulo 16, deseo leer comenzando con el versículo 9. Es un texto muy glorioso, es acerca de la resurrección.

Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

Yendo ella, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.

Y...Ellos, cuando oyeron que vivía, y que había visto...había sido visto por ella, no lo creyeron.

Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo.

Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron.

Después, se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado.

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;

tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.

Y ellos, saliendo, predicaban en todas partes, ayudándoles el Señor...confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

<sup>2</sup> Oremos. Señor Jesús, lo decimos ahora, mientras nos acercamos al Trono del Padre, y en Tu Nombre: creemos que esta es Tu Palabra. Creemos que estas son las últimas Palabras que salieron de Tus Labios antes de que subieras. Y pedimos que las bendigas a nuestros corazones en esta tarde, por el bien de los que están enfermos. Te damos gracias por haber llamado tantos a Tu Trono anoche, pues vimos esas largas líneas de esas personas: hombres, mujeres, padres, niños, madres, que venían

por el pasillo hacia ese cuarto de oración. Te damos gracias por eso, Padre. Y ahora oramos para que Tú les des a ellos las riquezas de Tu Reino, y que haya fe entre nosotros en esta tarde para hacer que la Palabra de Dios sea una realidad para nosotros. Y Tu eres el único Quien puede hacer esto, Padre, y lo pedimos en el Nombre de Jesucristo. Amén.

Pueden sentarse.

Ahora, mi texto en esta tarde, quiero abordarlo, y suena un poco extraño; y quiero abordarlo por lo de ayer en el desayuno, conocí a un hombre de lo más fino, y ahora está sentado detrás de mí, es un abogado. Y estuvimos hablando acerca del juicio, y fue una burla de juicio o algo que se le dio a nuestro Señor. Y yoyo realmente creo que ese hombre sería el hombre más indicado para pararse aquí y dramatizarlo en los tribunales de la nación, porque he hablado de él desde que lo conocí, y él... Me dicen que es un abogado maravilloso, y sé que él le daría a Él un juicio justo. Y siendo que Jesús no recibió la clase de juicio correcto... Y Él es la Palabra; todos estamos de acuerdo en eso. Él es la Palabra. Así que, he leído Su Palabra, y vamos a poner la Palabra en juicio en esta tarde.

La Palabra está en juicio.

- El caso es: las promesas de la Palabra de Dios contra el mundo. Y la causa de acusación, es: incumplimiento de promesa. Y el... Yo creo que el fiscal siempre representa al estado; creo que eso es correcto. Y el... Satanás es el fiscal que acusa, él representa en este juicio, al mundo. Y el Acusado es Dios. Y el Testigo Defensor, es el Espíritu Santo. Y quiero hacer a la iglesia, a la congregación, los dos, jurado y Juez. Y escuchemos ahora el juicio, mientras levantamos los telones del escenario y ver dónde nos encontramos.
- Ahora, pues no olviden, que el—el... lo que estamos viendo aquí es la causa de este juicio, es: la Palabra de Dios contra el mundo. La causa de acusación: es incumplimiento de promesa; siendo esto: que el mundo reclama que Dios hizo una promesa que no es verdad. Esto es un incumplimiento de promesa: "Él no cumple Su promesa". Y el fiscal en este caso, es Satanás, el cuál representa al mundo. Y el Acusado, es Dios Mismo. Y el Testigo Defensor, es el Espíritu Santo.

Y ahora llamamos el juicio a orden.

<sup>6</sup> Y ahora el fiscal que acusa va a llamar a su primer testigo al estrado de testigos, para que haga juramento. Y ahora, él tiene tres testigos en esta tarde, que quiero usar, que él quiere usar, mejor dicho, en este juicio. Y estos testigos son: El Sr. Incrédulo, el siguiente es el Sr. Escéptico, y el que sigue que será llamado, será el Sr. Impaciente. Ahora, estos son los testigos en contra del caso, de que: "Dios no cumple Su Palabra; que Su Palabra no es verdad".

Y podemos ver antes de iniciar el juicio, que—que muchos en el mundo quieren decir que la Palabra de Dios no es la verdad. Por ejemplo, esto que acabo de leer, leyendo las notas marginales de Scofield. Y me recordaba de una historia que me contaron en una ocasión. Creo que... no creo haberla contado, especialmente en esta reunión. Pero que en una ocasión, una—una mujer tenía un hijo joven fino, el cual quería ser un ministro. Y ella era una mujer algo pobre, pero quería que su hijo recibiera la mejor educación y entrenamiento que pudiera (lo cual, cualquier madre desearía para su hijo, si él fuera llamado para tal oficio), sería el mejor entrenamiento que pudiera obtenerse, pues, ella quería que él lo tuviera. Así que, lo envió al mejor seminario religioso que ella conocía donde enviarlo.

- Bueno, él había estado allí cerca de un año, y un día su madre se enfermó gravemente, se puso muy delicada. Y—y lo mandaban a llamar por teléfono y le enviaban telegramas. Ella vivía sola. Que tendría que venir a casa, pues ella se enfermó de un fuerte resfriado que culminó en pulmonía doble, y tenía congestión en... de los pulmones, y estaba a punto de morir; el corazón también resultó que estaba mal. Y el médico leal estaba haciendo todo lo que sabía hacer para salvar la vida de la mujer, y ella empeoraba constantemente. Así que, el—el médico le envió un telegrama al joven, diciéndole: "Esté preparado. Tenga sus reservaciones de avión, en caso de que tenga que venir a ver a su madre en cualquier momento, porque parece que ella está al borde de la muerte". Y entonces el joven, todo preocupado, empacó su ropa y estaba listo para tomar el avión. Y—y rápidamente entró un telegrama de su madre: "No vengas, hijo. Me he recuperado".
- <sup>9</sup> Y entonces como al año o seis meses después, creo que fue, él regresó a su casa. Y después de saludar a su madre y ellos estar en compañerismo, él dijo: "Mamá, hay una pregunta que aun me ronda en la mente". Dijo: "Cuando estabas tan enferma" y dijo, "no me escribiste para contarme los detalles. Solo dijiste que te recuperaste, y no me constaste los detalles de cómo fue".
- Ella le dijo: "Hijo, ¿sabes de por aquí al bajar la calle, allí donde estaba aquella tienda vieja en cierto lugar?".

"Sí".

- "Hay un grupo allí de personas que adora en ese lugarcito".
  "Sí" dijo, "los recuerdo, son los pentecostales".
- Dijo: "Sí, así es". Dijo: "Cuando no podía estar peor" dijo, "una amable señora vino aquí a mí. Y me dijo: 'Hermana, estábamos allá en una reunión de oración, y nos enteramos que Ud. estaba muy enferma, y que tenía un hijo lejos allá en el—el seminario, estudiando para ser un ministro. Y mientras orábamos, el Señor nos reveló que debíamos venir a orar por Ud.'.

Y dijo: 'Pues'" dijo ella, "'eso, eso estaría muy bien'. Le dijo: '¿Le molesta si nuestro pastor viene y ora?' Yo dije: 'Pues, seguro que no, señora. Me encantaría', respondió. Y trajeron al... El médico dijo que no había problema. Así que, el pastor vino y leyó esta Escritura aquí de Marcos, el capítulo 16. Y dijo: 'Aquí está lo que dice la Biblia'". Así que puso las manos sobre la mujer y oró, y se fue. Y dijo que ella "sanó", relatando ella.

"¡Oh!" dijo él, "¡mamá!".

Ella dijo: "¿Verdad que es maravilloso, hijo? ¡Piénsalo!".

- "¡Oh!" respondió él, "mamá, por supuesto que eso nada tuvo que ver con tu recuperación". Dijo: "Tal vez las medicinas que el médico te dio previamente no habían hecho efecto hasta ese momento".
- <sup>14</sup> Y dijo: "¡Oh!". Dijo ella: "No, hijo. El médico me había descontinuado la medicina dos días antes, dijo que él ya no podía hacer nada. Él solo me puso oxígeno y dijo que no había nada que él pudiera hacer. Y yo empeoraba constantemente".
- "¡Oh!" dijo él, "mamá, no—no fue eso". Dijo: "Verás, esa es gente iletrada". Dijo: "Realmente ellos no entienden; solo leen la Biblia". Y le dijo: "¿Entiendes?".

Ella dijo: "Bueno, hijo, ¿no se supone que debemos creer la Biblia?".

"¡Oh, seguro"! Dijo: "Madre, debemos de creerla, pero" dijo, "¿sabes?, en la escuela" dijo, "aprendimos que Eso que él leyó allí en Marcos 16, del versículo 9 en adelante, ni siquiera está inspirado".

"Pues" exclamó ella, "¡gloria a Dios!".

<sup>17</sup> Él dijo: "Madre, estás actuando como esa gente". Y dijo: "¡Pues, qué absurdo!".

Ella le dijo: "Bueno cariño, yo solo estaba pensando".

Dijo: "¿Qué estabas pensando?".

- Dijo: "Si Dios pudo sanarme con esa porción de la Palabra que no es inspirada, ¿qué no hará con la que realmente es inspirada?". Así que, Ella, Ella...[La congregación aplaude.—Ed.] Y nosotros creemos que Ella es inspirada.
- <sup>19</sup> Y ahora, en esto, dejemos que el fiscal llame a sus testigos; el primero al estrado testificará en contra.
- Dije eso hace unos minutos porque no hace mucho leí, cuando leía este texto, el Sr. Scofield dice que en algunos de los manuscritos no está Este texto. Es muy probable que de allí se origine esta historia; pero Este sí está Allí.
- Así que, el Sr. Incrédulo viene al estrado y toma el estrado ahora para testificar en contra de la Palabra de Dios, para testificar contra Ella. Y ahora, cuando él... Él será el primer testigo al estrado. Nos damos cuenta entonces que después del

juramento, pues, su queja es esta: que "las promesas de la Palabra de Dios, no son del todo veraces".

- <sup>22</sup> Ahora, todos estos testigos que el fiscal está trayendo, reclaman ser creyentes. Ellos todos reclaman ser creyentes, o dan evidencia de esto: "Nosotros no hubiéramos atendido a tales reuniones si no fuéramos creyentes". Así que, ellos—ellos dicen que son creyentes.
- Y la queja que el Sr. incrédulo da en contra de la Palabra de Dios, es que reclama que: "Marcos 16 no es verdad, no puede ser verdad". Pues dice que él había estado enfermo por algún tiempo, y ahora testifica de que estaba enfermo por un tiempo, y fue a una "supuesta reunión del Espíritu Santo en donde la gente ponían las manos sobre los enfermos, y estos reclamaban que se estaban sanando". Así que, él pasó en esta línea de oración, y cuando lo hizo... Él había estado muy enfermo por algún tiempo, y "este grupo del Espíritu Santo oró por él (supuestamente del Espíritu Santo), que estaban gritando y haciendo alboroto, y reclamando que habían sido sanados". Y el Sr. Incrédulo pasó por esta línea y pusieron las manos sobre él; "Y de esto hace más de dos meses, y aun no hay una señal de recuperación". Y por esto dice que "la Palabra de Dios, esta parte, no es veraz".
- Ahora, el fiscal hace entonces que baje su primer testigo; hace subir a su siguiente testigo al estrado. Y el próximo testigo que sube, es el Sr. Escéptico. Él jura, pasa al estrado. Ahora, él afirma que es un creyente, y que él "escuchó que en la ciudad había una iglesia donde tenían un pastor fiel, un supuesto hombre de Dios, según decía la congregación. Y este hombre, según decía él, creía la Escritura. Y él oró por los enfermos y los ungió con aceite. Y leyó el capítulo de esto en la Biblia, Santiago capítulo 5, versículo 14: '¿Hay entre Uds. algún enfermo? Llamen a los ancianos de la iglesia, y que los unjan con aceite, orando por ellos, la oración de fe salvará al enfermo, y Dios los levantará'". Y él dijo que pasó, un hombre enfermo, había sido desahuciado, que jamás sanaría de esta fiebre ondulante que él tenía. Y el médico le dijo que nunca sanaría de esa fiebre, que no había manera. Así que, "él tomó a Dios por Su Palabra" y "encontró a este supuesto pastor devoto", del cual toda la congregación tenía toda clase de testimonios que habían sido sanados, y cosas así. Y este pastor devoto oró por él, ungiéndole con aceite, de acuerdo a la Palabra de Dios. Él no dudó de la sinceridad de este hombre, no dudó de la sinceridad de la congregación, pero el pastor ejecutó la orden tal y como dice la Biblia, lo ungió y oró por él. "Y de esto hace más de seis meses" y él "aún no ha mostrado una señal de recuperación". Y ese es el testimonio que él da. Ahora el segundo testigo baja.
- <sup>25</sup> El fiscal entonces llama a su próximo testigo, el cuál es el Sr. Impaciente. Él lo hace subir y este jura, para testificar en contra de la Palabra de Dios, de que no es verdad. Este hombre pasa allí y reclama que es un creyente; y un día él estaba leyendo en

Marcos, el capítulo 16, o el capítulo 11 de Marcos, mejor dicho, v comenzando con el versículo 22, donde Jesús Mismo... Él declara que "tenía una Biblia con letras en rojo, y estas letras en rojo eran las Palabras exactas que Jesús Mismo dijo. Y en esta Biblia de letras en rojo, en el capítulo 11 de Marcos, donde Jesús está hablando, Él declaró esto: 'Tengan fe en Dios. Porque de cierto, de cierto os digo, si Uds. le dicen a este monte "échate en el mar", y no dudare, sino creyere que será hecho lo que Ud. ha dicho, puede recibir lo que Ud. ha dicho'". Y él había "sido inválido" dice él aquí, "por-por muchos años", desde que era un niño. Él ha sido un lisiado de sus pies. Él tenía que usar muletas para caminar. Y luego él aceptó eso como la Palabra infalible de Dios, y lo dijo de corazón, reclama él, ahora testificando, dijo: "Yo caminaré". Y aceptó la Palabra de Jesucristo, dijo que él caminaría porque Jesús así lo dijo. "Si Ud. le dice a este monte: 'Quítate', y cuando acepte, cuando ore, crea que recibió lo que pidió, y le será hecho". Y él lo pidió, oró por eso, dijo que él "lo recibiría, y de esto hace cinco años". Y él aun sigue lisiado de sus pies, no ha tenido mejoría.

Ahora, el fiscal pasa allí después de que sus testigos han citado tres Escrituras diferentes (lo cual sirve como testimonio en las cortes judías), da testimonio de tres Escrituras en la Biblia de Dios; "supuestamente que Jesucristo dijo Eso", el cuál es el Hijo de Dios, Dios hecho carne, morando en un Hombre, la infalibilidad. Y el fiscal pasa ahora a remachar el caso ante Uds. personas.

Ahora, recuerden: Uds. son el jurado y son el juez.

- Así que, ahora el fiscal quiere que Uds. sepan, mientras remacha el caso una vez más, que estas personas reclaman que son tan creyentes como reclaman los demás. Y también reclama, el fiscal quiere que Uds. sepan que "no hay justificación para que Dios haya puesto tales promesas tan descabelladas en Su Palabra, cuando no las respalda, pues Él se las está dando a Sus hijos creyentes para que las reclamen. Y ellos al reclamarlas, son avergonzados y caen en desgracia, al declarar esas Palabras que no son verdad". El fiscal ahora: "Pues Él ha fallado en lo prometido a estos tres testigos, lo cual se ha llevado a cabo exactamente con la Palabra de Dios". Y él quiere, el fiscal quiere que Uds. sepan que "Dios ha fallado, en todos los tres casos, al no manifestar ningún cumplimiento de Su Palabra" (él se los está remachando), "y es con estos que reclaman ser creyentes".
- Nuevamente, el fiscal quiere dar un giro, presentarles otra cosa. "Él, siendo Dios, prometió que todas las cosas eran posibles para aquellos que han creído. Eso prometió Él". El fiscal quiere que Uds. sepan esto. "Y estos así llamados creyentes, se han esforzado por cumplir esta Palabra, y Él ha fallado en cumplirla; por tanto, Él es demandado por incumplimiento de promesa".

Una vez más, el fiscal quiere presentarles otra promesa de Dios. "Él reclama estar vivo después de Su muerte. Jesús reclama estar vivo después de Su muerte". Y el fiscal quiere que Uds. sepan que él "no ha visto Hombre alguno con marcas de clavos en Sus manos, ni cicatrices por todo Su cuerpo por los azotes, ni marcas de los clavos en Sus pies". Ni él tampoco ha llegado "a ver corona de espinas en la cabeza de algún hombre. Y, con todo, aun reclama estar vivo después de Su muerte. También reclama Él, que en Hebreos 13:8, que Él vive. Y esto no es así. Él reclama también, en el capítulo de Lucas, el capítulo 17, versículo 30, que en estos días en los que estamos viviendo ahora, que El Mismo Se revelaría; como fue Él en aquel entonces, así mismo sería Él. Él también reclama", el fiscal ahora dándoles a Uds. el resumen del caso: "que en Apocalipsis 10, que el séptimo ángel, cuando él comenzara a sonar" (este es el—el ángel a la iglesia de Laodicea, quién deberá llamar a la iglesia de nuevo a la Fe de los padres), que cuando este ángel suene, que todos los misterios de Dios serían revelados en ese día. Él también reclama que en Malaquías 4, que los santos profetas habían profetizado de que un profeta se levantaría en ese día, para hacer que estas promesas sean verdad. ¡Y nada de Eso es así! Él también reclama que cielos y tierra pasarán, pero Su Palabra nunca pasará".

- Ahora el fiscal tiene un caso aquí. Él lo está remachando. Ahora él se los está presentando a Uds. como audiencia, a Uds. quienes son los dos, juez y jurado. Ahora hemos escuchado su lado, hemos escuchado a los testigos. Hemos escuchado lo que ellos dicen respecto a Ella. Hemos escuchado lo que el fiscal dice de la Palabra, y lo remacha por ambos lados; "Todas las promesas que Dios hizo, y nada ha sucedido" que él pueda ver "que sea Verdad". Y él está buscando ganar una acusación contra Dios, y contra "Él por hacer promesas tan descabelladas, porque las promesas que Dios ha hecho, son absolutamente descabelladas. Las promesas que Él ha hecho para este día, son completamente descabelladas. ¡Y Él no las cumple!". Ya hemos escuchado su lado, y ahora, pidámosles a los testigos del fiscal que bajen, y al fiscal.
- Testigo Defensor ahora, es el Espíritu Santo; ahora Él viene y toma el estrado en favor del Acusado. Ahora, lo primero que Él quiere que este jurado tenga presente, aleluya, es que el fiscal le está malinterpretando la Palabra a la gente, así mismo como lo hizo con Eva al principio. Recuerden Uds.: él fue su interprete. Dios declaró lo que ellos debían hacer, y así no habría muerte, pesar ni nada; y él vino y malinterpretó la Palabra. Por tanto, cuando el hombre se salió de detrás de la Palabra de Dios, ¿cómo quedaron? Sin la defensa de Dios. Pero ¿ven Uds.?, Satanás fue el intérprete de la Palabra para Eva. Ella no escuchó a su esposo ni a Dios, sino que recibió la interpretación del fiscal

de la Palabra. Y él no tiene el derecho de darle interpretación, ni tampoco hay hombre que tenga ese derecho. Dios es Su Propio Intérprete. Él no nos necesita a nosotros; Él cumple Su Palabra, lo cual creemos. Ahora, Él quiere presentarles eso a Uds.: que el mismo intérprete de las primeras Palabras de Dios que fueron habladas, es el fiscal, quién está tratando de—de ganar la acusación ante este tribunal en esta tarde, que es el mismo, y él ha malinterpretado la Palabra. Es lo primero que el Testigo Defensor quiere mencionar. Ahora, Él quiere que Uds. tengan esto presente: que él fue el intérprete de Eva y que él malinterpretó la Palabra.

<sup>32</sup> En primer lugar, Él quiere darles a Uds. esta idea: que la promesa solo es para creyentes; no es para los manufacturados, escépticos ni para los incrédulos; ¡solo es para aquellos que creen! Ahora Él quiere que este tribunal... el Testigo Defensor (el Espíritu Santo) quiere que este tribunal comprenda que estas promesas solo son para creyentes.

Entonces al interrogar, aquel dijo que: "¡Estos eran creyentes!".

- 33 Y ahora el Testigo Defensor Mismo sabrá si ellos son creyentes o no, porque Él es Quien que vivifica la promesa. Ahora, ¿cómo van Uds. a salirse de esta? Tienen un gran juicio en su clímax. ¿Cómo van Uds. a salirse de esta? El Espíritu Santo debería saber, pues Él es la Vida que está en la Palabra, Él es Aquel que vivifica la Palabra. Al igual que su espíritu vivifica su cuerpo, y el cuerpo es vivificado por el espíritu; sin el espíritu, el cuerpo no tiene función, el cuerpo está muerto. Y la Palabra está muerta sin el Espíritu. Se necesita el Espíritu para que traiga la Palabra, para hacer que Ella viva. Y Él es el Vivificador de esa Palabra, y Él es el Testigo Defensor del Acusado. Amén. "¿Cómo van Uds. a salirse de esto? Yo quiero que a este tribunal le quede esto muy claro: que Él es el Vivificador, Él debe saberlo; Él vivifica la Palabra.
- De nuevo, Él quiere presentar ante este tribunal, la promesa en la Palabra que está en duda. Él no determinó cierto límite de tiempo en que ellos sanarían. Él dijo: "La oración de fe sanará al enfermo y Dios los levantará". Él no dijo: "de inmediato". "Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán". Él no dijo: "Un día, un mes, un año". Él solo dijo: "¡Ellos sanarán!". El Testigo Defensor quiere que Uds. sepan esto: que Él no dijo que se obraría un milagro. Él solo dijo: "¡Ellos sanarán!". Interprete la Palabra correctamente. "Ellos sanarán". Él no estableció un cierto tiempo. Y, eso es: ¡si ellos son creyentes! Si ellos son creyentes, sanarán. "Sobre los enfermos ellos pondrán sus manos, y sanarán", ya sea ahora, en una semana, un mes, un año, diez años, veinte años, cincuenta años. "Ellos sanarán". ¡Él lo dijo! Esto es, si ellos pueden mantenerse creyendo. Ahora, este es el Testigo Defensor.

Otra cosa que el Testigo Defensor quiere que este tribunal tenga presente en esta tarde: también, que la Palabra es una Semilla, y la Semilla tiene que caer en tierra fértil para que sea vivificada. La Semilla no crecerá en una roca. La Semilla necesita fertilidad. Y la Palabra tiene que caer en fe, lo cuál es la fertilidad que trae a cumplimiento la Palabra. Ahora el Testigo Defensor, en este momento...

- Podríamos mencionar mucho más, se pudieran decir muchas cosas. Pero, no queremos retenerlos demasiado, tengo una línea de oración larga. Quiero que Uds., el tribunal, escuche.
- <sup>37</sup> El Testigo Defensor ahora llamará a Su testigo. ¿Ven?, el Testigo Defensor tiene el derecho de llamar testigo, porque durante el turno del acusador, él llamó testigo. Ahora el Testigo Defensor llamará testigo. Y el Testigo Defensor desea presentar a este tribunal, en esta tarde, al profeta Noé. "Pase adelante Noé, y tome el estrado. Ahora, entiendo que Ud. tiene un testimonio acerca de la Palabra de Dios que le fue dada a Ud.".

"Sí".

- se El Testigo hoy quiere decirle a este tribunal, que él solo era un hombre común y él le creyó a Dios. Y que vivía en una edad científica en donde creían que los días de los milagros no existieron. No había llovido sobre la tierra, pero un día él se encontró con Dios. Y Dios le dijo que preparará un arca para la salvación de la gente, y todos los que entraran en esta arca, serían salvos. Y el Testigo quiere decir que solemnemente, de todo corazón, Lo creyó. Y él fue a predicarlo. Y fue, no solo predicándolo, sino haciendo que sus—sus obras dieran testimonio de su fe, él comenzó a construir el arca.
- <sup>39</sup> Y el testigo quiere señalar con el dedo al Sr. Incrédulo, y al Sr. Escéptico, y al Sr. Impaciente. "Ellos me atormentaron día y noche. '¿Cuándo va a caer esa lluvia? ¡Ah, eso lo dijiste hace un año, y no hay lluvia allá arriba! Hemos ido a los científicos y han demostrado que no hay lluvia allí arriba'. Y declararon que yo estaba loco. Y se burlaron de mí y me dijeron que yo era enteramente un 'tonto ingenuo' por creer una promesa tan descabellada como esa, contraria a la investigación científica". Pero, dijo él: "Continué trabajando en el programa, pues, me mantuve firme, porque yo sabía que era Palabra de Dios y que Ella no puede fallar. Construí el arca.
- <sup>40</sup> "Y después de terminar el arca, entonces los burlones corrieron alrededor y alrededor del arca, a diario, mientras yo estaba en la puerta predicándoles. Y aun decían: 'Bueno, eso fue hace ciento veinte años, ahora ¿dónde está tu lluvia? Y, ¿lo ves? tu trabajo es todo en vano', decían ellos. 'Nuestros científicos tienen razón, y ese asunto no existe. Y tú eres un anciano tonto, completamente ingenuo por creer una promesa tan descabellada como esa'.

- "Y entonces llegó el día en que al salir una mañana, de mi arca, pues, de repente, sin ponerle mano, la puerta se cerró allí en mi cara, y quedé sellado adentro. '¿Qué habrá pasado ahora'? Entonces subí las escaleras que había construido, y subí allá arriba y abrí la ventana. Y pude oírlos allá afuera; al Sr. Incrédulo sentado allá, al Sr. Escéptico, y al Sr. Impaciente, que decían: '¿Ahora qué ha pasado?' Él mismo se ha atrapado". Y pensé sin duda alguna que la lluvia caería en ese momento. Y el día que entré fue el 27... o el día 17 de mayo. La puerta se cerró en mi cara. Reuní a mi parentela y dije: 'Prepárense, la lluvia caerá en los próximos minutos'. Y, todo el día, el Sr. Incrédulo y el Sr. Escéptico y el Sr. Impaciente rondaron mi arca, criticándome, diciendo toda clase de males sobre mí. Pero yo le dije a mi congregación: '¡Guarden silencio; Dios hizo la promesa!'.
- <sup>42</sup> "El segundo día, salió el sol, brillante; no hubo lluvia, ni truenos, ni relámpagos. El tercer día, lo mismo, el cuarto, el quinto y el sexto. Pero en la mañana del día 24 de mayo (ciento veinte años después), se desató una tormenta del Cielo. Y todos los ungidos por el Sr. Escéptico, Incrédulo y el Sr. -paciente perecieron allá afuera".
- <sup>43</sup> El Testigo Defensor dice: "Puede bajar, Noé. Quiero llamar otro testigo. Suba, Sr. Abraham, quiero que Ud. testifique".
- Se acerca el Sr. Abraham y dice: "Yo estaba trabajando en mi granja en las afueras de Ur, tierra de los caldeos. Y me había casado con mi hermanastra, su nombre era Sarai y mi nombre era Abram. Y yo conocí a Dios, y Dios me dijo que iba a tener un hijo con Sara. Y Sara, en ese tiempo, tenía sesenta y cinco años, y yo tenía setenta y cinco años. Y Dios me dijo que iba a tener un bebé con Sara, y que por medio de ese niño el mundo entero sería bendecido, y que yo sería padre de naciones. Rápidamente regresé, por este gozo que había en mi corazón. Siempre me encantaron los niños, y pensé que nunca los tendría. Pero cuando Dios dijo que lo iba a tener, yo Le creí a Él. Fui a un médico para hacer los preparativos. Él me sacó del consultorio, el Sr. incrédulo estaba sentado allí. Y salí a la calle, y las autoridades querían arrestarme por ser un caso mental. Y luego, con el pasar de los años, el Sr. Impaciente me atormentaba día y noche.
- "El primer mes, le dije a mi esposa, Sara. Verán, ya había pasado la menopausia, cesó con ella la costumbre de las mujeres. Y le dije a Sara: 'Cariño, ¿tenemos todas la botitas y todas las mantitas, y los—los—los ganchitos? Estamos listos, ¿verdad?' 'Sí, todo listo'. 'Va a suceder ahora, observa'. Y al final de los veintiocho días, le dije: '¿Cómo te sientes, cariño?' 'No hay diferencia, Abraham''. Bueno, él dijo: "Yo dije: '¡Bendito sea Dios! Sara, no lo dudes. ¡Dios lo ha dicho, vamos a tenerlo de todas formas!'. Así pasaron los años.

<sup>46</sup> "Y después de pasar año tras año, el Sr. Escéptico, el Sr. Incrédulo, todos se burlaban de mí. Pero veinticinco años después, el bebé nació cuando yo era un anciano de cien años. Dios no me dijo que tendría el bebé al día siguiente. ¡Él dijo que yo lo tendría! ¡Y a mí no me importó el tiempo que tardara, Dios lo prometió! Yo esperé veinticinco años. Pensaron que había envejecido tanto que moriría, pero dije: 'Yo no puedo morir, la promesa es para mí. ¡Dios lo dijo!'.

- "El Sr. Mofador y el Sr. Incrédulo, el Sr. Escéptico, el Sr. Impaciente, pasaban constantemente, ungieron hombres, decían: 'Abraham, ¿ya cuántos hijos tienes, padre de naciones?'. Pero me mantuve firme, pues yo nunca dudé, por incredulidad, de la Palabra de Dios. Yo sabía que Dios era capaz de cumplir cada Palabra que Él había prometido. Yo no consideré mi propio cuerpo, aún ya muerto, ni la matriz muerta de Sara; sino que creí en Dios. Ellos me decían: 'Bueno, ¿pensé que hace veinticinco años ibas a tener el bebé?' 'Sí, yo lo dije hace veinticinco años'. Pero el Sr. Impaciente dijo: "Bueno, ya han pasado veinticinco años. ¡Y mírate ahora! Las barbas te llegan casi hasta las rodillas. Mira, eres un anciano'. Yo le hice saber que Dios no me dijo cuándo iba a tener este bebé. Él dijo: 'Tú lo tendrás con Sara', ¡y asunto concluido! Yo me aferré. Ahora, la Palabra no dijo cuándo, ¡Ella dijo que sucedería!".
- <sup>48</sup> Llamemos a otro testigo rápidamente, no tenemos mucho tiempo. Podemos llamar centenares de ellos. Llamemos a otro testigo, a moisés, para que testifique.
- "Pues" dijo él, "fui entrenado en toda la sabiduría de los egipcios. Yo era un profesor, gústele al que no le guste. Pero un día en la parte de atrás del desierto, después de tener ochenta años, yo conocí a Dios. Y Él estaba en forma de una—de una señal, y Él era un fuego que ardía por allá en una zarza. Y Él—Él me dijo que había escuchado el clamor de Su pueblo, y que se había acordado de Su promesa de liberación para ellos. Y dijo: 'Yo te enviaré a ti'. Y le dije: '¿Quién soy yo? Yo no puedo hablar bien. Yo—yo—yo no soy—no soy un teólogo. Yo—yo no puedo ir'. Él dijo: 'Te serán dadas dos señales: Una de ellas estará en tu mano, la otra será por una vara. Y si ellos no escuchan las voces de esta señal, entonces vierte agua en la tierra y se convertirá en sangre, y eso ahí lo concluye'.
- "Cuando tomé mi señal que Dios me dio y fui ante Faraón, el Pastor Faraón, él quiso hacer que mi don pareciera un poco dudoso. Él dijo: '¡La mayoría de adivinos baratos o egipcios pueden hacer eso. La mayoría de magos baratos pueden hacer estos trucos!'. Y él trajo a dos sujetos llamados Jambres y Janes, y ellos en realidad imitaron todo lo que yo hice. Pero eso no me detuvo, porque la Voz que me había enviado, era una Voz Escritural, y me quedé con ella. Fue la Palabra de Dios.

- "Eso era una señal Escritural y una Voz Escritural: 'Porque Yo he recordado Mi promesa, y la hora está a la mano'. Ellos no habían tenido profetas en Israel por cientos de años; por cuatrocientos cuarenta años no habían tenido profetas en Israel. Pero Él dijo: 'Te estoy enviando a ti para que lo seas'". Y él fue. "Y Él me dijo que como señal, yo 'regresaría y traería a los hijos a esta montaña'. Tomó mucho tiempo, pero eso hice. Permanecí fiel a la Palabra. Y cuando Jambres y esos imitadores carnales que trataron de burlarse de él, yo sabía que no importaba cuánto ellos se burlaran...".
- <sup>52</sup> ¿Sabían Uds. que eso se va a repetir en los últimos días? Jesús lo dijo. La Biblia lo dice: "Así como Janes y Jambres resistieron a Moisés, así lo harán estos hombres en los últimos días", imitadores tratando de imitar, copiar.
- Pero él dijo: "Me quedé quieto porque yo sabía que la Voz era una Voz Escritural". A pesar de que había dos de ellos, y solo uno de él. Pero fue allá e hizo lo que él... y él, aquello probó que era la verdad, él regresó directamente a la montaña donde Dios le había dicho.
- <sup>54</sup> "Puedes sentarte, Moisés. Llamemos a otro testigo rápidamente. Josué".
- Josué dijo: "Cuando estábamos acercándonos a la tierra, llegamos a Cades-Barnea. Y Moisés, el siervo de Dios, fue y tomó a todos los... uno de cada tribu, uno de cada denominación, y dijo: 'Vamos y espiemos la tierra'. Y cruzamos, dos de nosotros, y regresamos con la evidencia de que la tierra era buena". Ellos tenían esa evidencia. Ellos fueron verdaderos Pentecostales. "Así que, regresaron con la evidencia de que la tierra era buena. Pero cuando vino el momento de poseer toda la tierra, ellos dijeron: 'No podemos hacerlo. No podemos hacerlo. No somos capaces'. Y el pueblo estaba todo afligido, no sabía qué hacer, a cuál organización ir. Y yo los calmé, dije: '¡Recuerden, es una promesa de Dios! Dios dijo: "Yo les he dado esta tierra". Y lo que Dios promete, ¡Él lo cumplirá!'. Logré aquietar al pueblo. Al día siguiente decían: '¿Ya salimos?' Pasaron cuarenta años, ¡pero tomamos la tierra!".
- <sup>56</sup> Un testigo mas, rápidamente, ¿puedo llamar a Isaías al estrado? "Isaías, ¿podrías testificar como testigo de la Defensa y darnos una defensa para los acusados, el Acusado?".
- 57 "Lo haré. Yo fui un profeta. Fui un profeta vindicado. Lo que yo dije, no... Yo—yo no sabía lo que estaba diciendo, pero Dios trajo a cumplimiento lo que yo dije. Todos comenzaron a creerlo, toda la iglesia, ellos empezaron a creerlo. Y un día sucedió algo extraño. El Señor Dios me dijo: 'Israel busca señales, y Yo quiero que hagan eso, pero les voy a dar una super Señal. Y va a ser para una super edad, cuando ellos tengan supermercados y aviones supersónicos y todo super. Yo les voy a dar una super Señal:

¡una virgen concebirá!'. Y yo al ser un profeta vindicado, toda virgencita preparó sus zapatitos y todo lo demás, pues ella iba a 'tener ese bebé', sí señor, ella era 'la que Jehová había llamado'. Pasaron toda clase de cosas. Sí, señor. 'Bueno, pues, estamos esperando que ella, mi hija, conciba'. Uno pensaba que era esta: toda doncella esperaba aquello. Pasaron los años. Algunos de ellos se rascaban la cabeza, decían: 'Ese viejo profeta falso'. Pero sucedió ochocientos años más tarde. Él no dijo cuándo ella concebiría. ¡Él dijo que ella concebiría! Ochocientos años más tarde, una virgen concibió".

- Ahora, como último testigo, si Uds. me perdonan, ¿podría ser yo el último testigo? Esto no está allá en la Biblia, esto es de ahora. Déjenme a mí ser el próximo testigo, solo por unos minutos antes de comenzar con la línea de oración. Y escuchen atentamente. Me gustaría dar un testimonio en favor de Él. Me gustaría ser llamado al estrado de testigos, y levantar mi mano para decir la Verdad, y nada más que la Verdad.
- <sup>59</sup> Me gustaría contar de ¿cómo yo llegué a ser un Cristiano? Mi padre y mi madre, abuelo, abuela, por ambos lados, fueron todos pecadores. Y mi naturaleza era la de una cizaña... entonces cómo sería yo un grano de trigo. Pero una mañana en una cabañita de troncos allá en Kentucky, según dijo mi madre y la partera, el 6 de abril, a las cinco de la mañana de 1909, cuando el Señor Dios me trajo a la tierra, había una Luz parada en la ventanita. Y cuando abrieron la ventana, mi madre acostada en una camita de paja, fue a ver el bebé que acababa de tener, una Luz entró como un remolino. Y la gente de las montañas no sabía que pensar de Aquello. Yo era muy pequeño para saber esto.
- 60 Y siendo un niño, como de ocho años, siete u ocho años, yo estaba llevando agua a un alambique clandestino que tenía mi padre. Y en una tarde calurosa de septiembre, estando sentado, llorando, iba a ir a pescar al estanque con los niños, y ellos... no pude ir porque tenía que acarrear esta agua. Escuché como un Remolino que estaba como a la mitad del árbol. Alrededor todo estaba quieto, era septiembre en Indiana, todo está muy quieto, muriendo, en silencio. Y de este Remolino en un arbusto salió una Voz de allí, y dijo: "Nunca fumes, bebas, ni contamines tu cuerpo (refiriéndose a salir con mujeres), ni nada de eso, porque hay una obra que harás cuando tú seas mayor". Y mi madre llamó al médico, pues pensó que yo estaba muy nervioso.
- Una semana después, vi el Puente Municipal, estando en trance, como yo lo llamaba, vi el Puente Municipal que cruza el Rio Ohio, vi a dieciséis hombres que perdieron sus vidas allí. Veintidós años después de ese día, el Puente Municipal cruzaba el mismo lugar, y dieciséis hombres perdieron allí sus vidas.
- 62 Y una noche en Green's Mill, sin saber lo que significaba todo esto... Más tarde llegué a ser un ministro para servir al Señor.

Una noche en Green's Mill... Mis pastores me habían dicho... Yo les había dicho acerca de ir, tener un... que podía ver cosas, y ellos me dijeron que eso era el diablo. Y siendo Cristiano, yo no quería tener nada que ver con el diablo, en lo absoluto. Así que, me fui para allá, dije: "Señor, yo no puedo dejar... continuar en mi vida de esta manera". Y me senté allá en un lugarcito allá muy adentro en un campamento de pesca, orando. Y una noche allí, el Señor me habló, y de un árbol, como lo hizo con Moisés. Entonces aquí en Green's Mill, un Hombre entró allí y me dijo que no intentara pedir deshacerme de Esto, porque Eso era un don enviado de Dios que sería llevado a los pueblos del mundo, y me hizo entender por las Escrituras que todas estas cosas que habían sido prometidas de acuerdo a la Biblia debían ser cumplidas, pues el tiempo estaba a la mano.

- 63 Y regresé y le conté a mi pastor. Fui allá y se lo conté, y él me dijo: "Billy, ¿qué comiste? ¿Lo soñaste?, ¿sería eso una pesadilla?". Pero para mí, era Malaquías 4. Él dijo: "¿Cómo lo vas a hacer?". Era Lucas 17:30. También era Apocalipsis 10. También era todas estas Escrituras que han sido prometidas para los últimos días. Yo no las vi manifestadas en ese momento. La gente se preguntaba: "¿Cuando va a suceder esto?". Pero yo solo me aferré.
- Un día en el río, yo estaba bautizando a quinientas personas en el río, cuando, de pronto, ¡esa misma Luz que vino cuando yo era un muchachito! Y le había dicho a la gente que yo seguía viéndola. Ellos decían que yo estaba soñando y que eso era como una imaginación mental que tuve. Pero ante más de cinco mil personas, a las dos de la tarde, en 1933, de los cielos vino bajando esta Nube, diciendo estas Palabras: "Así como Juan el Bautista fue comisionado para precursar la primera venida de Cristo, tu ministerio precursará la segunda venida de Cristo", donde miles y miles de personas lo escucharon, y los periódicos dieron testimonio de esto.
- Yo quiero declarar, y quiero presentar esto a ese fiscal ciego que anda buscando a un hombre que tenga las marcas de las espinas y de los clavos, y todo eso así: ¡Ella no dice eso! No da tal promesa.
- 66 Leemos aquí en Lucas, el capítulo 17 y el versículo 30, Jesús hablando: "Así como fue en los días de Sodoma, así será cuando el Hijo del Hombre sea revelado". ¡Cuando Él esté siendo revelado! Quiero presentarles esto solo por unos minutos, si Uds. me soportan ahora solo por unos minutos más. Sean muy reverentes solo por unos minutos.
- <sup>67</sup> Fíjense, Jesús tuvo tres nombres: Hijo del Hombre, Hijo de David, Hijo de Dios. Él tuvo tres nombres. Todos son la misma persona, pero con tres nombres. Así como Padre, Hijo, Espíritu Santo; todos el mismo Dios, tres atributos.

68 Al igual que yo. Mi esposa me llama esposo. Mis hijos no tienen relación conmigo con el nombre de esposo, yo soy el papá de ellos. Mi nietecito sentado allá, no tiene ninguna relación conmigo con el nombre de papá, ni tampoco con el nombre de esposo, él es mi nieto. Y todo es la misma persona.

- 69 Y vemos que cuando vino Jesús y trató de revelarse como Hijo del Hombre (cáptelo), cuando Él Se reveló y Se hizo llamar constantemente, "el Hijo del Hombre," Israel estaba cegado. Ellos no sabían nada del significado de Hijo del Hombre; sino que decían: "Hijo de David", como cuando Bartimeo el ciego corrió y Lo reconoció. *David* significaba "Rey". Recuerde: 'Hijo del Hombre, Hijo de David, Hijo de Dios (El cual era Señor). Este judío recibió lo que le pidió porque vino a Él en el Nombre del Hijo de David, el Rey; Él no era Salvador, pero era Rey.
- Pero cuando la mujer griega, la sirofenicia se acercó a Él en el nombre del Hijo de David, Él ni siquiera levantó Su cabeza. Ella no tenía derecho a Él bajo el nombre de Hijo de David. Él no era el Hijo de David para esa mujer sirofenicia. Pero cuando ella dijo: "Señor", entonces Él Se volteó. Él era el Señor. ¿Ven? Señor, ¡Él era Señor! No el Hijo de David para ella.
- Ahora, ¿por qué no fue reconocido Él como Hijo del Hombre? El Hijo del Hombre era la revelación espiritual, un profeta. *Hijo de hombre* significa "profeta".
- Ahora, si abren en sus Biblias a Ezequiel, el capítulo 2 y el versículo 1, Uds. verán que Ezequiel era el profeta, la Palabra de Dios para ese día. Y Jehová Mismo lo llamó a él, el hijo de hombre. Jehová lo llamó a él, un hombre, el hijo de hombre, así como Jesús Se reveló a Sí Mismo como Hijo del Hombre. ¿Qué era? La Palabra prometida de esa hora siendo manifestada, ¡el mismo Dios! El Dios del tiempo de Ezequiel, el Dios del tiempo de Jesús: ¡Hijo del Hombre! Él no era en ese momento...
- Israel como un Profeta, y ellos rechazaron. Y esa era la profecía con la cual ellos debían recibirle, en el nombre del Hijo del Hombre, un Profeta, porque estaba de acuerdo a la Palabra. En Deuteronomio 18:15, "Jehová tu Dios, levantará un Profeta como yo". Y cuando Él vino, Se identificó a Sí Mismo en Su ministerio como un hombre, no un Hijo de Dios, ¡Hijo del Hombre! Dios es un Espíritu. Y Él Se reveló como Hijo del Hombre, lo que Él declaraba ser. Pero ellos estaban cegados y no pudieron verlo.
- <sup>74</sup> Pero ahora Él Se revela a los gentiles, y ahora es el Hijo de Dios, el cual es el Espíritu Santo. Ahora, Jesús dijo: "¡Como fue en los días de Sodoma!".
- Yo quiero que este fiscal ciego vea esto. Él es un intérprete ciego de la Palabra, siempre. Él acepta sus ideas organizacionales de Esto, y no sabe absolutamente nada del

Asunto. Él lo hace para engañar, porque es un engañador desde el principio.

- Jesús dijo: "¡Así como fue en los días de Sodoma, cuando el Hijo del Hombre sea revelado!". En los días de Sodoma fue el Hijo (era Dios) revelado en carne humana, que en una ocasión fue llamado Melquisedec, el Padre. Melquisedec, en ese tiempo no tenía padre ni madre, ni principio de días, ni fin de la vida; Quienquiera que fuera, Él permanece el mismo. Jesús tuvo Padre y madre; pero este Hombre no tuvo ni padre ni madre. Y Él le apareció a Abraham en la forma de un Hijo del Hombre, Elohim, Jehová. La iglesia ahora ha cumplido su tiempo a través de la edad de la iglesia, en el bautismo del Espíritu Santo. Pero Jesús dijo aquí, para hacerle real a Ud. Malaquías 4, y el resto de estas Escrituras, ¿ven?, que "En los últimos días, un poco antes de la Venida, la escena mundial estaría como Sodoma, y el Hijo del Hombre Se revelaría como el Hijo del Hombre, como lo hizo en los días de Sodoma".
- <sup>77</sup> Fiscal ciego, ¿no puedes ver eso? Sus Palabras son verdaderas. No cicatrices de clavos y marcas de espinas.
- Es el Hijo de Dios personificado en Su Iglesia, como Hijo del Hombre. Tiene que cumplir Malaquías 4 y el resto de las Escrituras. ¡Yo pido que el jurado se fije muy bien en esto: "Hijo del Hombre!". Como Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo: es el mismo Dios; tres atributos diferentes del mismo Dios. Ahora, este es Hijo de David... Hijo del Hombre revelado entonces como un Profeta. Hijo de David, el Rey. Y ahora es el Hijo de Dios para la edad de la iglesia, siendo que Dios no es hombre, Dios es un Espíritu, y el Hijo Espíritu es el Espíritu Santo, que está revelando la edad de la iglesia. Pero aquí promete: "¡En los últimos días, que el Hijo del Hombre sería revelado!".
- <sup>79</sup> Fiscal ciego, ¿captas esto? Y quiero que sepas, fiscal ciego que nosotros Lo vemos, Lo creemos, estas Palabras son cumplidas ante nosotros y sabemos que son la Verdad.
- Para los judíos, Él fue el Hijo de David. Para los griegos Él fue Señor, para nosotros Él es Señor, para los gentiles. Y ahora en los últimos días, Él regresaría otra vez como Hijo de hombre, porque Malaquías promete que un profeta se levantaría en los últimos días que volvería los corazones de las personas de regreso (fuera de esas organizaciones) de vuelta a la Palabra original, a la Fe de los padres, al Pentecostés original. Y cuando Él lo hiciera, San Juan 14:12, las obras que Él hizo, serían hechas también. Apocalipsis 10 prometió todo el misterio. ¿Cómo va Ud. ha revelar los misterios? Viendo lo que a Lutero le faltó, viendo lo que a Wesley le faltó, viendo lo que a Pentecostés le faltó, y además revelaría el secreto del corazón, para que así fuera el mismo Dios a través de cada edad, lo cual es nada menos que

la Palabra de Dios siendo hecha manifiesta, otra vez al Hijo de hombre nuevamente. Nosotros no buscamos cicatrices de clavos; buscamos la Palabra hecha manifiesta. Fíjese, Dios prometió estas cosas ahora, y lo hace tal como Él dijo. Podría decir más, pero dejaremos el tema, pues se está haciendo tarde.

- 81 Sr. fiscal, quiero que sepa que yo podría llamar a miles de testigos aquí esta tarde. ¡Quiero que sepa que las cosas que Él dijo que hizo, nosotros somos testigos de que "Él cumple Su Palabra!". ¡Hay una reunión genuina del Espíritu Santo! ¡Hay un poder de Dios genuino! Y hay una promesa genuina que ellos sanarán, cuando les coloquen las manos a los enfermos. Quiero que Ud. sepa eso. Quiero que sepa que Él dijo: "Como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del Hombre".
- Yo soy un desconocido y solo estoy dando testimonio de que lo que la Biblia dice es la Verdad. Si Ud. se fija, el Ángel del Señor que vino en la forma de un hombre, tenía Su espalda vuelta hacia la tienda, y Él le dijo a Abraham lo que Sara estaba pensando. Jesús dijo que esto se repetiría. Ahora, si yo he dicho la Verdad, que Dios confirme eso como la Verdad. Que Él lo revele. Entonces, ya no es un secreto, porque lo sabremos. El . . . Dejaré este tribunal en esta tarde con este veredicto, para que Ud. lo decida en su propia mente. Que el Dios que hizo la promesa... No allá en aquellos días; ellos fueron vindicados. Que el Dios que hizo la promesa, la vindique hoy, diga lo mismo. Algunos de Uds. mediten en sus corazones, oren a Dios por sus enfermedades o aflicciones, y vean si Dios no revela lo secreto del corazón. Yo los reto a que lo hagan, de un lado al otro. Ahora, ¿me atrevería yo a hacer una cosa así si no estuviera parado exactamente en lo que dice la Escritura? Yo quiero que este tribunal vea que Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos, que Él cumple Su promesa. Y El prometió que Jesucristo se revelaría en los últimos días como el Hijo de hombre. [Cinta en blanco.—Ed.]
- Un hombre sentado aquí está sufriendo de hemorroides. Yo nunca lo he visto a Ud. en mi vida. Si es así, levante la mano. ¿Cree Ud. que yo estoy dando testimonio de la Palabra de Dios? Esa es su esposa sentada a su lado. Ella también está enferma, tiene un quiste en la cabeza. Si así es, levante su mano. ¿Cree Ud. que Dios puede decirme quién es Ud.? Si Él aún es la Palabra, la Palabra conoce el secreto del corazón. Uds. son el Sr. y la Sra. Hunt. Si es así, levanten sus manos. ¿Por qué no Lo creen?

[Una hermana habla en otra lengua. Cinta en blanco.—Ed.]

Aquí, aquí está sentado un hombre con su rostro inclinado, llorando, orando por sí mismo y también por su esposa. Ella no se encuentra aquí. Ella no está con Ud. esta tarde. Ella está sufriendo. ¿Cree Ud. que Dios me pudiera decir cuál es su problema, sin ella estar aquí? ¿Lo cree Ud.? ¿Lo cree? Yo soy un extraño para Ud., ¿es verdad? Su esposa tiene problemas

femeninos. Si así es, levante su mano, alto, para que puedan verla. Y su nombre es el Sr. Smith. ¿Cree Ud. que Dios la sanará? Si así es, mueva su mano para arriba y para abajo de *esta* manera.

Yo lo reto a Ud. a que crea que Jesucristo se revela en la forma de Hijo de hombre, en carne humana, a través del Cuerpo de la Novia. Acepte Su llamado.

- <sup>85</sup> Aquí hay una mujer sentada mirándome, ella sufre de hipertensión arterial. ¿Cree Ud. que Dios me puede decir quién es Ud.? A Ud. le dicen Daisy. Si Ud.... ¿Es verdad? Levante su mano. Crea ahora con todo su corazón, Jesucristo la... le dará su deseo. ¿Ve Ud.?, Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. ¿Lo cree?
- Hay un hombre sentado aquí atrás, mirándome, él tiene una carga en su corazón. Y es por su hijo, el hijo tiene diabetes. ¿Cree Ud.? Esa es su esposa sentada a su lado que empezó a llorar allí, ella tiene una carga en su corazón. Es por su hermana. Su hermana tiene problemas al corazón, una complicación. Uds. son el Sr. y la Sra. Sickles. Si es así, mueva su mano de arriba para abajo así. Si yo soy totalmente extraño para Ud., póngase de pie. Levántese, si yo soy un extraño y si no le conozco a Ud.
- <sup>87</sup> ¿Qué es esto? ¡El cumplimiento de la Palabra de Dios en los últimos días! Fiscal, quiero que sepa que la Palabra de Dios es verdadera. Dios me dijo eso hace treinta y tres años. Yo he esperado todo este tiempo, pero ha sido cumplido aquí mismo en esta tarde. ¡Dios cumple Su Palabra! Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Dios les bendiga; vayan y reciban ahora su deseo.
- Su mente es el jurado. El jurado tiene que decidirlo. Y de la manera en que Ud. actúe desde hoy en adelante, declarará o mostrará a la gente, cuál es su veredicto. ¿Es Él culpable? o ¿no es Él culpable? ¿Cree Ud. que Él no es culpable, que Él sí cumple Su Palabra? Somos nosotros que tenemos el... Estamos escuchando al vil hombre Impaciente, al Sr. Incrédulo, y al Sr. Escéptico. Pero ahora, ¿creerá Ud. que Dios cumple Su Palabra? Su mente es el jurado. Y la manera en que Ud. actúe de aquí en adelante, le probará a la gente cuál es su veredicto. ¿Lo creen? Inclinemos nuestros rostros entonces.
- Yo les he dicho la pura Verdad. Si tuviéramos tiempo para quedarnos, no habría una sola Escritura en la Biblia que no testificaría lo mismo. Yo he sido honesto. Saben, algunas veces, ser honesto no es un camino fácil. ¡Pero mientras Dios esté allí! No fue fácil para Lutero, Wesley, ni para el resto de ellos. No es fácil para Ud. o cualquiera que tome una decisión. Pero en esta tarde, Ud. tiene que tomar su decisión. Él no dijo. . . Él dijo: "Ellos pondrán las manos sobre los enfermos y sanarán". Si Ud. lo cree, entonces no me importa si sucede aquí mismo, si sucede la próxima semana, si sucede dentro de veinte años; si Ud. lo cree absolutamente, tiene que suceder. Yo . . .

Yo quiero darle las gracias. Fui a una paciente, a ver su paciente hace un rato, temprano esta mañana en un hospital, que está desahuciada, es lo que ellos piensan. Ella está muy carcomida de cáncer. Y esta mujercita me contó, dijo: "Mi cirujano ha estado asistiendo a su reunión, y él está de acuerdo con Ud. Y no solo eso, pero, Hermano Branham, quiero que sepa que él está orando juntamente con Ud. por mí". Si yo necesitara alguna atención médica, querría que él me la diera, ¡un hombre que puede confiar en Dios de esa manera! Sí. Están en todas las clases sociales, en todas las profesiones.

Recordemos, el veredicto ahora le queda a Ud.

- Señor Jesús, he tratado de explicar Tu Palabra. Tú has testificado que Ella es la Verdad. Testigos Tuyos, hubiéramos podido llamar centenares de ellos, pero no tenemos el tiempo. Puestos aquí, hay pañuelos también, que van a los enfermos y al afligido, aquí mismo donde el Espíritu Santo da testimonio de que Jesús aún está vivo. Lo conocemos a Él por Su Vida, la vida que Él vivió, las cosas que hizo. Y oramos, Dios, mientras ponemos ahora las manos sobre estos pañuelos, que a cualquiera que toquen, que sean sanados. Presento mi oración, con fe, junto con esta otra cantidad de creyentes, por aquellos a quienes no les fue posible estar aquí. Que ellos puedan disfrutar de las grandezas de Dios. Tal vez estén enfermos y no pueden venir. Algún padre anciano sentado por allá en un cuarto, golpeando el piso con un bastoncito blanco, en esta tarde, esperando que este pañuelo le sea devuelto. Ese bebé vaciendo allá en el hospital, ardiendo en fiebre, y alguien esperando que le lleven el pañuelo. Que el poder del Dios Todopoderoso vaya con ellos, los unja con la misma unción que ha estado en esta reunión esta tarde. Y permite que se recuperen, Señor. Presentamos esta oración por ellos, porque no estuvieron presentes; pero Tú eres Omnipresente. Que Tú puedas estar alla para confirmar Tú Palabra, en el Nombre de Jesucristo.
- Ahora permite que verdaderamente el Espíritu Santo, no una emoción, no alguna lejana esperanza, sino un genuino veredicto se entregue en este caso, aquí en lo que yo he titulado esta tarde, "el juicio". Permite que cada uno de ellos den el mismo testimonio, mientras toman sus tarjetas de oración en sus manos, al ellos pasar por la plataforma. Permite que, cuando ellos... sean ministrados de acuerdo al capítulo 16 de San Marcos: "Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán". Como Tu siervo elegido que se para aquí y ponemos nuestras manos sobre ellos, Señor: que eso quede resuelto para siempre. Permite que ellos salgan de aquí muy felices, y olvidando que han tenido problemas, porque ellos tienen la seguridad, como Abraham, de que Dios es capaz de cumplir las promesas que Él hizo. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Yo Le amo, yo Le amo Porque Él a mí me amó Y me compró la salvación Allá en la Cruz.

- gi ¿Cuántos tienen su veredicto? Levanten sus manos: "Yo tengo mi veredicto". Muy bien, jurado, Ud. será ministrado de acuerdo a la Santa Palabra de Dios; "Estas señales seguirán a los que creen". Yo no voy a dejarlos a Uds. sentados aquí, pensando que solo por este don, que eso hace a alguien más importante que otro. Uds. tiene aquí pastores píos. Ellos están aquí, vamos a pedirles que se paren conmigo en la plataforma. Ellos pondrán sus manos al igual que yo lo hago. Ellos nos invitaron a venir aquí, y ellos están aquí como sus... como testigos de Dios. Ellos están testificando de la Verdad. Ahora, no podrán decir: "El Hermano Branham impuso las manos", porque mis manos no son más que la de otro. Es su fe, el veredicto que Ud. entregó acerca de la Palabra de Dios. ¡Dios cumple! Y si Dios puede cumplir esa parte de la Palabra y probársela a Ud., entonces Ud. ya está sano, porque por Sus llagas fueron Uds. sanos.
- Ahora, quiero que todos los que estén en esta sección por aquí, que tengan tarjetas de oración, se paren en ese lado junto a la pared. Ahora, todos los que están aquí en esta sección, y que tengan tarjetas de oración, se paren en el medio de los pasillos con su espalda hacia aquel lado. Y todos los que están aquí en esta sección, que tienen tarjetas de oración... Ahora, en esta—esta sección aquí, ahora voltéense al otro lado, y vayan por acá. Voltéense al otro lado porque quiero una línea recta. Todos los que están en esta sección, vengan por aquí, dando su espalda para ese lado. Y todos los que están aquí arriba en esta sección, y que tengan tarjetas de oración, vengan por este lado dando su espalda para ese lado, y así la línea de oración estará avanzando. Todos los que están en el balcón, con tarjetas de oración, que quieran oración, bajen y formen la línea detrás de esta sección a medida que vienen. Mientras ellos vienen, Yo....
- 95 [El Hermano Branham habla con los ministros en la plataforma.—Ed.] ¿Quiere que llame a otros ministros? ¿Está bien dar testimonio? ¿Están de acuerdo todos Uds.? ¿Cuál es su veredicto en este juicio? [El hermano responde: "Yo sé que estas cosas son la Verdad".—Ed.] Muy bien.
- Los pastores quieren saber, quieren compañerismo con otros ministros. Ellos quieren que cualquier ministro aquí que crea en Dios, y crea en poner las manos sobre el enfermo, si su veredicto esta tarde, es de que esto es la "Verdad", ellos lo invitan a Ud. como sus colegas para que venga aquí a esta plataforma con nosotros mientras oramos. Todos los pastores que estén llenos del Espíritu de Dios, y que su veredicto ahora es que Ud. cree que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, y Ud. cree que Marcos 16 es la Verdad, estos pastores aquí quieren invitarlo a Ud. a que suba

aquí ahora como sus colegas en el Evangelio. Suba aquí y párese en la plataforma con nosotros mientras formamos estas líneas de oración, para orar. Aquí mismo, tráiganlos por aquí. Todos los pastores en el edificio, no importa de qué denominación. Ellos me acaban de decir que los invite. Suba aquí si Ud. desea venir en estos momentos y formar esta línea de oración para que se ore, orar por los enfermos, poner las manos sobre los enfermos.

- <sup>97</sup> ¿Cuántos hay aquí que no... que están sanos y no necesitan que se ore por Ud., pero son creyentes, levanten la mano? ¿Me prometen también que sus oraciones se unirán con la de nosotros pastores, mientras oramos por estas personas? ¿Qué si esa fuera su madre parada allá? ¿Qué si esa fuera su esposa? ¿Qué si ese fuera su hermano o hermana? Recuerde, es la madre de alguien, es el hermano de alguien, es la hermana de alguien, es el muchacho o muchacha de alguna madre, es algo para "alguien". Y nosotros hacemos con otros, como nos gustaría que lo hicieran con nosotros. Ahora, quiero que Ud., que cada uno sea reverente y esté en oración.
- $^{98}$  Y mientras ya terminan de formar sus líneas, por donde ellos pueden avanzar, quiero que los ministros vengan aquí ahora y formen una línea doble justo al lado de la plataforma aquí, de allá para acá asi, formando una línea doble, por donde la gente vaya pasando. Moveré este micrófono para atrás, y el Sr. Borders estará aquí dirigiendo el canto. Correcto, una línea doble por aquí y por acá asi, para que la gente . . .
- <sup>99</sup> Ahora, a cada uno de Uds. que está parado en la línea, para asegurarle doblemente a Satanás, el fiscal, de que su decisión está hecha. Su decisión ha sido tomada, que Ud. cree que Marcos 16 es la Palabra de Dios y es la Verdad, y Ud. está pasando por esta línea para que coloquen las manos sobre Ud. Y desde este momento en adelante, su acción va a probar cuál fue su decisión. Levante su mano y diga: "Yo le prometí esto a Dios". Todos los que están en esa línea.
- oremos ahora. Nuestro Padre Celestial, el... este pueblo, en esta tarde, han sido tratados como un tribunal. Yo siento, Señor, que Tú has recibido un—un juicio justo. Pilato no Te dio correctamente el juicio. Él consiguió testigos falsos. Pero Tú invalidaste los testigos falsos. El—el Testigo de la Defensa, el Espíritu Santo vino a confirmar la Palabra ante el pueblo. Tú has recibido un juicio justo. Y el pueblo ha decidido, ellos dicen que dieron su veredicto, y están pasando ahora para probarle al mundo que ellos creen que Tú Palabra es verdad. Ha sido malinterpretada. Algunos han dicho: "¡Déjame verte hacer esto, déjame verte hacer lo otro!". Pero eso no está de acuerdo a Tú Palabra. La Palabra dice: "Ellos sanarán". Y hemos traído testigos a la plataforma, para probar que esto es lo que Tú dijiste. Tú haces las cosas a Tu Propia manera.

Ahora, yo oro, Padre, que Tú le concedas estas bendiciones en esta tarde al pueblo. Como Tu siervo y con todos Tus otros siervos, cientos de ellos aquí, ofrecemos nuestra oración por estas personas. Unge estos preciosos pastores, Señor. Si el escéptico llega a venir, o el incrédulo, o el Sr. impaciente, o cualquiera de esos críticos, burladores que ha habido en cada edad, si ellos vienen a estas personas, permite que este juicio en esta tarde, repique en contra del testimonio de ellos. A Noé, como fue en los días de Noé, como fue en los días de Sodoma, los dos terminaron en destrucción. ¡Cuánto se burlaron y se rieron! Pero no tuvo importancia, pues los creyentes siguieron aferrados de la Palabra. Y nosotros estamos listos para aferrarnos de la Palabra esta tarde, Padre. Yo me uno a Tus otros pastores aquí, para colocar las manos sobre estas personas; que el poder del Dios Todopoderoso, el cual sabemos que está presente hoy vindicando la Palabra, sane a cada uno de ellos. Por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

102 Hermano Roy, ¿podría venir a la plataforma? Todo rostro inclinado, todos orando y cantando. Si Ud. no ora, cante: *Solo creed*. Mientras pasa, solo crea, al pasar. No importa lo que Ud. diga o haga, eso es cosa suya. Si Ud. quiere gritar, grite. Y si Ud. quiere irse... No importa lo que sea, solo créale a Dios. Vaya diciendo: "Es un asunto resuelto en mi corazón". Así como si Ud. fuera al bautisterio para ser bautizado. Eso resuelve el asunto, si Ud. lo cree. Ud. es un Cristiano mientras Ud. crea. ¿Correcto? Y Ud. será sano mientras crea. Oremos todos ahora. Muy bien, Hermano Borders. [El Hermano Branham ora por los enfermos. Cinta en blanco.—Ed.] ¡Solo creed!

¡Hasta encontrarnos! ¡Hasta encontrarnos! ¡Hasta encontrarnos a los pies de Jesús; ¡Hasta encontrarnos! ¡Hasta encontrarnos! ¡Dios sea con Uds. hasta encontrarnos de nuevo!

Jose Palabra de Dios a Uds. En el Nombre de Jesucristo, que cada uno de Uds. reciba lo que ha pedido. "Si Ud. le dice a este monte: 'Quítate', y no duda en su corazón, sino creyere que será hecho lo que Ud. dice, lo que dice será hecho". Cuando Ud. ore, crea que recibe lo que Ud. ha pedido, y le será dado. Yo estoy ministrando en el Nombre de Jesucristo. Yo creo que nuestro veredicto ha sido hecho y entregado y nuestras acciones prueban ahora que nosotros creemos, y sabemos que Él sana. Si yo no los vuelvo a ver en este lado del río, los veré del otro lado. Entonces el gran Espíritu Santo Quien ha sido nuestro Invitado esta semana, aquí con nosotros y nos ha ministrado, Él les testificará a Uds. entonces, de que yo les he dicho la Verdad. Hasta ese tiempo:

¡Hasta encontrarnos! ¡Hasta encontrarnos! ¡Dios sea con Uds. hasta encontrarnos otra vez!

Inclinemos ahora nuestros rostros.

 $^{104}\,$  Muy suave y dulcemente. [El Hermano Branham empieza a tararear Hasta que nos encontremos.—Ed.]

 $^{105}\,$  Que las olas de la muerte retrocedan ante Uds. Que el Dios del Cielo, en Cuya Presencia estamos, les guarde siempre hasta que nos encontremos.

Dios le bendiga, hermano. Lo aprecio.



## EL JUICIO SPN64-0419 (The Trial)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo en la tarde, 19 de abril de 1964, en el auditorio McKay de Tampa, Florida, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2021 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios" P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA www.branham.org

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.